

EL CATALIZADOR



DEPENDEMOS DE NUESTRA PROPIA CAPACIDAD

El gobierno metió una reforma laboral que no solo implica un retroceso en nuestros derechos, sino además una derrota a nuestra clase. Una derrota que hubiera sido imposible sin el apoyo político de la “oposición parlamentaria” (UCR y PJ), los sindicatos y los aparatos políticos que, de todos los colores, hicieron malabares para aplacar la movilización.

Sobre este punto nos queremos detener. Lo que ha conseguido la reforma laboral es destruir cualquier esperanza en que “el sindicato” se pueda poner al frente de nuestras reivindicaciones. En INTI UPCN no sacó ni un volante, mientras que la JI de ATE se hizo un asado el día posterior a la aprobación de la reforma en Diputados ¿Nos están jodiendo?

Los sindicatos, ya no son la herramienta al servicio de los trabajadores, porque toda su estructura, sus reglamentos y su entramado interno de poder está configurado y reglamentado por el Estado para generar una burocracia ajena a nuestros intereses de clase.

¿Esto significa que tenemos que abandonar cualquier lucha electoral en el sindicato?

De ninguna manera. Allí donde podemos tenemos que participar de las elecciones, pero no con el objetivo de recuperar una estructura que no nos sirve, sino con el objetivo de desplazar de sus puestos sindicales a las burocracias, para tener mayores libertades para convocar a asambleas, hacer reuniones en los sectores de trabajo, organizar los reclamos colectivos, organizar delegados por sector al margen de los estatutos sindicales, etc.

El problema no es limitarse a lo que dictaminan los sindicatos, sino superarlos. Aprovechar la estructura legal para lo que sirve, y para lo que no sirve desecharla, porque como herramienta histórica, hoy, no son la herramienta por excelencia que necesitamos los trabajadores.

Por eso los trabajadores hemos tenido que recurrir repetidamente a otras formas de autoorganización: autoconvocatoria, asambleas de sector, asambleas autoconvocadas (Multisectorial), etc. Y este es un proceso que trasciende al INTI, porque en todo el país los trabajadores estamos viviendo la misma situación.

En el fondo, todos sabemos que esto es así, pero nos cuesta dar un paso adelante. Nos cuesta reconocer que no hay salvadores, que dependemos de nosotros mismos, de nuestra capacidad para organizarnos con el compañero y la compañera de laboratorio; que no hay gente “con fueros” que vaya a resolver nada, y que desde las bases nos tenemos que poner al frente.

¿CUÁL ES EL VERDADERO ORIGEN DEL 8M?

En la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas (Copenhague, 1910), la dirigente socialista alemana Clara Zetkin propuso establecer un Día Internacional de Lucha de las Mujeres Trabajadoras con el objetivo de impulsar el sufragio femenino, los derechos laborales y la organización política de las trabajadoras. Siempre se nos ha contado la trágica leyenda de las obreras textiles incendiadas en la fábrica, y aunque esta historia fue real, solamente ha servido para despolitizar y quitar del eje clasista el debate de la opresión de las mujeres proletarias.



Este 8M las mujeres y disidencias precarizadas, explotadas volvieron a gritar contra la reforma laboral, contra la desmovilización sembrada por la burguesía sindical y el poder de decidir sobre su propio cuerpo.

Es la construcción por la que peleamos, y la derrota de la reforma laboral solo nos conduce a fortalecer esa posición. Por eso hay que cortarla con los prejuicios: que si sos de la verde, de la naranja o de la tutti fruti. Los tiempos históricos exigen que rompamos con lo viejo que no sirve, y que avancemos hacia lo nuevo, hacia las formas de organización que efectivamente nos han hecho avanzar.

TRIUNFO EN LYME

Hace unos días las y los trabajadores de Lyme consiguieron que se traslade a Rosa Cuba, la supervisora. La noticia se vivió con mucha alegría ya que significa un triunfo en la conquista de libertades políticas, ella encabezaba el maltrato laboral. Hoy, el ambiente en Lyme es completamente diferente. Es importante entender cuál fue el camino transitado para hacer un balance y comprender mejor las tareas que tenemos por delante.

El primer paso en esta conquista fue la decisión de un grupo de trabajadores de denunciar con lujo de detalle la situación que atravesaban: vencer el miedo y el aislamiento para avanzar hacia condiciones dignas de trabajo. Esa denuncia se cristalizó en El Catalizador de octubre, lo cual permitió que muchísimos trabajadores del INTI conocieran la situación, y expresaran su solidaridad. Cosas que parecen pequeñas como una charla, un mate, prestar las heladeras, etc. forman parte de ese tejido de unidad.

Esto le demostró a los trabajadores de Lyme que no estaban solos y que no tenían por qué bancarse esas condiciones de trabajo. En otras palabras, se empezó a destapar la olla.

A partir de entonces se empezaron a organizar por abajo para obtener algunas pequeñas pero grandes conquistas. Consiguieron que se permitiera el uso de remeras manga corta en verano, imponiendo hasta el color de las mismas -algo que parece una pavada, pero que fue un gran paso hacia adelante para experimentar la autoorganización-; consiguieron que les den pilotos para la lluvia, y se dieron distintos casos de compañeros que se plantaron frente al maltrato laboral dirigido tanto por la supervisora como por el delegado del SOMRA, saltando a la luz que trabajaban coordinados.

En este proceso también se solidarizaron trabajadores de Lyme que ya no prestan servicio en INTI, difundiendo las denuncias.

A partir de entonces se empezaron a organizar por abajo para obtener algunas pequeñas pero grandes conquistas. Consiguieron que se permitiera el uso de remeras manga corta en verano, imponiendo hasta el color de las mismas -algo que parece una pavada, pero que fue un gran paso hacia adelante para experimentar la autoorganización-; consiguieron que les den pilotos para la lluvia, y se dieron distintos casos de compañeros que se plantaron frente al maltrato laboral dirigido tanto por la supervisora como por el delegado del SOMRA, saltando a la luz que trabajaban coordinados. En este proceso también se solidarizaron trabajadores de Lyme que ya no prestan servicio en INTI, difundiendo las denuncias.



Cuando salió aquel número de El Catalizador, la actitud del delegado fue, literalmente, la de un policía de la empresa: juntó a los trabajadores para retarlos y amenazarlos por las denuncias. Intentó atemorizar diciendo que "esto es una movida de ATE para quedarse con la limpieza" (como si El Catalizador fuera de ATE...), y como contraofensiva apretó a los trabajadores para que asistieran a un acto del sindicato en zona norte, con la ausencia al trabajo justificada. Otra pequeña gran lucha: no asistió ni un solo trabajador.

Se empezó a ver que algo se podía hacer, la vida no es bancarse que te traten como basura. Los resquemores y divisiones internas empezaron a diluirse, prevaleciendo de a poco el interés colectivo. La presión continua ejercida por los trabajadores, la solidaridad de trabajadores del INTI, y la persistencia en las denuncias que hemos realizado desde El Catalizador (simplemente como un vehículo para que se escuche la voz de su reclamo) terminaron haciendo que el maltrato de la supervisora fuera más un peligro para la empresa que una solución. Finalmente, se produjo el traslado.

Los trabajadores tenemos que tomar nota de este triunfo, es posible organizarse para transformar la realidad, inclusive, en estas difíciles condiciones políticas y laborales que vivimos. Pero también debemos alertar sobre otra cuestión: nunca hay que descansar sobre los triunfos obtenidos, la única manera de consolidar esta victoria es avanzando en la organización de base. Hay que avanzar en organización colectiva para eliminar cualquier resto de divisiones entre grupos. La experiencia está hecha, no necesitaron al sindicato (que formaba parte del perverso mecanismo de maltrato) para avanzar en sus derechos laborales; tampoco hay problemas laborales individuales, todos forman parte del gran problema colectivo que tenemos como clase. La única garantía para que la empresa no vuelva a intentar imponer el terror como forma de dominación es con unidad y organización por abajo.

ENVIANOS TU DENUNCIA

DIFUNDÍ LO QUE PASA EN TU SECTOR

elcatalizadordelinti@hotmail.com

El Catalizador